



## Venezuela y su elección de Estado

Política Internacional, 08/10/2012

### **Confesiones.**

### **Venezuela y su elección de Estado.**

La elección presidencial venezolana de ayer domingo, es sin lugar a dudas un suceso fuera de lo común, un momento trascendental no solo para la vida interna de ese país latinoamericano, lo es para todo el continente.

Lo es porque significa la continuidad de un régimen dictatorial que se aferra a permanecer en el poder si es factible de manera vitalicia, a través de Hugo Chávez, quien ha conseguido su tercera reelección derrotando a Henrique Capriles, Gobernador del Miranda.

Se trata de la prolongación de un gobierno que lleva trece años en el poder y el fracaso de un intento de transformación democrática, porque la disyuntiva siempre fue que existía un riesgo real de no respetar la votación, si Chávez la perdía.

Evidentemente la victoria de Chávez, oficialmente señalada en una ventaja de diez puntos por encima de su principal rival, el candidato de la derecha y Gobernador del Estado de Miranda, Henrique Capriles, debe tener explicaciones y por supuesto estar envuelta en el halo de las sospechas.

La primera necesariamente tiene que ver con el control que el gobierno tiene sobre las instancias electorales, diseñadas para garantizar el triunfo del Presidente, incluso si en términos reales estas no le favorecieran.

La otra definición va en el sentido de no omitir que amplios sectores de ese país, sobre todo los que se encuentran en situación económica precaria, apoyan decididamente el régimen chavista, que se ha orientado a establecer mecanismos para atenderlos de manera directa.

Esto infiere que aun y a pesar de que estas políticas públicas atentan contra el crecimiento y el desarrollo económico, al menos le garantizan a un gran número de habitantes subvenciones del estado.

El populismo y el control del aparato electoral, así como las grandes limitantes para la libre expresión y por supuesto la competencia política, han sido como ha quedado demostrado, los baluartes del triunfo de Hugo Chávez.

Más allá de las características de la situación política de Venezuela, lo que estaba en juego en este caso, es precisamente el respeto irrestricto del proceso electivo y la determinación de la sociedad, aun y con una victoria de Chávez, como finalmente sucedió, no sin grandes dudas al respecto.

Sin embargo lo que pone en entredicho esta coyuntura es precisamente si efectivamente se respetó la voluntad ciudadana o esta fue manipulada en las urnas, el acatamiento de los preceptos de orden que deben imperar en cada nación, ya que de otra forma eso significaría una dañina regresión en nuestro continente.

Al cierre de esta columna, los resultados oficiales de la elección presidencial, daban una victoria de alrededor de diez puntos porcentuales de diferencia al Presidente Chávez sobre el candidato opositor Henrique Capriles.

Ahora bien para tratar de poner en contexto y explicar la situación de ese país, a manera de resumen, que por sí mismo explique el sentido de esta elección y sus eventual resultado, retrocederemos catorce años en el tiempo.

Cuando Hugo Chávez se hizo del poder en Venezuela a fines de la década de los noventa, la economía de ese país transitaba por su peor escenario, la política neo liberal de su antecesor Carlos Andrés Pérez, propició la quiebra masiva de empresas.

De tal suerte que el arribo de Chávez al gobierno, representaba la posibilidad de la reivindicación de las clases desprotegidas, una redistribución de los beneficios sociales, porque en ese país la brecha de la desigualdad se había incrementado radicalmente.

En su segundo mandato, Carlos Andrés Pérez favoreció una apertura comercial agresiva, esto derivó en que los negocios locales no pudieran enfrentar la competencia proveniente de las importaciones ni en precio, ni calidad.

Adicionalmente el gobierno venezolano, incumplió los acuerdos de autorregulación para la producción petrolera acordada por la Organización de Países Productores de Petróleo, la OPEP.

Venezuela produjo mucho más petróleo de lo autorizado por este acuerdo y materialmente inundo el mercado mundial, generando una disminución del precio por barril de hasta ocho dólares en aquella época.

Como en ese país los ingresos fiscales dependen del petróleo, el abaratamiento del precio provocó una profunda caída de la tributación fiscal y eso dejó al estado sin recursos.

Ante esta perspectiva, al gobierno no le quedó más remedio que abandonar la tradicional política de asistencia social que siempre había mantenido, dado su corte asistencialista y adicionalmente a privatizar empresas públicas.

Naturalmente como siempre sucede en estos casos, la contracción económica dio paso a un desempleo masivo y por ende a la pobreza, ante ese escenario la propuesta populista de Chávez resultó una especie bálsamo para el pueblo venezolano.

Lamentablemente con el paso del tiempo la situación general no solo no mejoró en materia económica, se instauró un régimen dictatorial, cuyos tintes autoritarios se han manifestado en la permanencia de Chávez en el poder, gracias a reformas constitucionales diseñadas para sostenerse en el mismo de manera vitalicia.

Si bien es cierto que Hugo Chávez logró equilibrar en alguna medida la espiral crítica de fines de los noventa, dando paso a un sistema socialista mediante el cual el estado carga con la asistencia social, esto no ha favorecido el crecimiento nacional.

Su régimen autoritario ha transcurrido en escándalos de corrupción, en una política internacional plagada de episodios vergonzantes, que al interior son un reflejo fiel de un gran retroceso social.

Venezuela es un país en el que la libertad está condicionada, el populismo predomina en las políticas públicas dañando seriamente el desarrollo económico y eso parecía haber llegado ya a un límite insostenible.

Sin embargo eso no ha limitado la celebración de elecciones aun y cuando estas hasta ahora, se han llevado a cabo bajo el

control absoluto del estado, que no solo organiza los comicios, sino que los ha conducido de acuerdo a sus propios intereses, garantizando siempre el triunfo de Chávez.

Hasta ahora porque nunca antes Chávez había tenido una oposición real, con la fuerza suficiente como para poder plantear una derrota, con todo y la influencia del aparato en su favor.

La candidatura del Gobernador de Miranda Henrique Capriles se convirtió en un contrapeso que Chávez no pudo sortear, no solo no quiso debatir con él, durante la campaña se dedicó a denostarlo.

Sin embargo ese aparente exceso de confianza de Chávez, no correspondió a la multitudinaria penetración que Capriles consiguió, diversos sectores sociales materialmente se sumaron al contingente opositor, en una franca confrontación con el régimen.

La fuerza de Capriles se sustentó básicamente en el descontento colectivo contra Chávez, mas allá de sus propuestas de renovación y cambio, es decir en el desgaste del gobierno y su tono dictatorial.

Pero eso no fue suficiente ni para vencer a las estructuras del poder y también hay que apuntarlo, a una decisión mayoritaria de una sociedad que prefirió continuar bajo el autoritarismo a cambio de las dadas del populismo.

Esta nueva victoria electoral de Chávez, habrá por supuesto que entenderla, como se haya conseguido, que su régimen se fortalece hasta donde la legalidad lo permite y eso se denotará en la forma en que seguirá conduciéndose.

Porque no hay duda de que en seis años, Hugo Chávez volverá a ser candidato para una cuarta reelección y si no pasa algo realmente extraordinario, volverá a ganarla.

[guillermovazquez991@msn.com](mailto:guillermovazquez991@msn.com)

twitter@vazquezhandall